

JOSA, Pedro F. R.: *La gran revolución americana. Raíces ideológicas de la política exterior de Estados Unidos*. Prólogo de Florentino Portero, Encuentro, Madrid 2015, 320 pp. ISBN: 978-84-9055-091-5.

Estados Unidos y su política exterior supone uno de los temas que más dialécticas suscita las cuales, en ocasiones, se transforman en filias y fobias proyectadas de una forma antagónica a los parámetros que debe guiar el rigor científico. Sin embargo, la obra que tenemos entre manos “peca” justamente de lo contrario: un análisis serio, combinado con el manejo de fuentes variadas, sobresaliendo al respecto la ingente bibliografía.

Florentino Portero, prologuista de la obra, alude a este hecho cuando señala, por ejemplo, que ante el protagonismo de la Escuela Neoconservadora (años de gobierno de George W. Bush, 2000-2008) los periodistas



y académicos españoles se decantaron por la táctica de despreciarla (incluso estigmatizarla peyorativamente) sin profundizar en sus bases ideológicas.

El resultado es un libro en el cual el autor no sólo escruta las características de la política exterior norteamericana sino que también nos acerca los rasgos fundamentales de la historia del país (desde las ideas económicas más sobresalientes hasta las definiciones de libertad manejadas tras constituirse como nación). Para ello, Pedro F.R. Josa recurre a la narración cronológica, ordenada en cuatro capítulos. En cada uno de ellos encontramos análisis pero también una crítica *ex post* a las diferentes administraciones de Washington así como un perfil ideológico de los responsables de la dirección estratégica (por ejemplo, secretarios de defensa y de exteriores). Igualmente, determinados presidentes como T. Roosevelt, F.D. Roosevelt, W. Wilson o H. Truman ocupan un protagonismo merecido ya que su *modus operandi* alteró el rol de Estados Unidos, convirtiendo al país en potencia mundial.

Con todo ello, idealismo y realismo, como conceptos vertebradores de la política exterior de Estados Unidos, son profusamente diseccionados por el autor, acercándonos la transversalidad de ambos. En efecto, no puede decirse que sean atributos exclusivos de republicanos o demócratas sino que los dos partidos han recurrido a ellos por igual para delimitar la política exterior. También determinadas estrategias, como por ejemplo la predilección de la CIA en plena Guerra Fría por las acciones encubiertas, han sido patrimonio tanto de republicanos como de demócratas. En este sentido, resulta oportuna la desmitificación que hace de la figura de John F. Kennedy y su carácter pacifista, más retórico que real.

Otro aspecto que sobresale de la obra es la importancia que la opinión pública ha tenido a la hora de perfilar la política exterior de Estados Unidos. Al respecto, cabe destacar la influencia que la guerra de Vietnam generó en el *modus operandi* de los presidentes J.F. Kennedy, L. Johnson o R. Nixon. Igualmente, sobre los diferentes gobiernos posteriores a 1945 permeó el enfrentamiento ideológico con el comunismo soviético. Previamente, el rol de la opinión pública, poco proclive a las intervenciones en el exterior, se dejó sentir durante la I y la II Guerra Mundial, lo que obligó a W. Wilson y F.D. Roosevelt a emplear diferentes canales para sortearla y participar en la contienda bélica del lado aliado.

La contención fue la estrategia que siguió la Casa Blanca tras la Segunda Guerra Mundial hasta la llegada de Ronald Reagan al gobierno (1980). Éste rechazó el empate infinito al que parecía destinado el envite entre Estados Unidos y la URSS, invirtiendo la suerte la contienda. El resultado último fue la implosión de la Unión Soviética pero a partir de ahí, el rol global de Estados Unidos, lejos perfilarse nítidamente, entró en una etapa caracterizada más por la indefinición, que en ocasiones mutaba en cierta improvisación.

En este sentido, el autor nos hace llegar su tesis de que a partir de George Bush (padre) y hasta la actualidad (Barack Obama) los sucesivos presidentes norteamericanos dotaron a la política exterior de una impronta personalista. Esto se ha traducido en la ausencia de una respuesta eficaz ante los diferentes escenarios

Libros

problemáticos que se les han presentado, lo que en última instancia ha repercutido en la defensa de los intereses nacionales.

En consecuencia, el pragmatismo con que Estados Unidos encaró los años noventa del pasado siglo (simbolizado en el concepto de globalización patrocinado por Bill Clinton) no devino en la herramienta adecuada para afrontar la irrupción de nuevos actores que desafiaban a la libertad y a la seguridad, y cuyo carácter conspicuo aumentaba su peligrosidad. De un modo más particular, sobresalen en este terreno las alusiones de Pedro F.R. Josa a escenarios geográficos como África y otros más cercanos, en cuanto que conocidos, como Oriente Medio (Irán o Irak) y Balcanes.

En definitiva, todo académico o investigador que tenga como objeto de estudio la política exterior de Estados Unidos o su rol mundial, deberá consultar la obra del doctor Josa. En la misma, comprobará que las medidas que adopte cualquier gobierno norteamericano nunca resultan producto del azar sino que hunden sus raíces (y sus razones) en una historia de más de dos siglos.

Alfredo CRESPO ALCÁZAR

Licenciado en Ciencias Políticas (UNED) y en Ciencias de la Información (UCM)

Vicepresidente Segundo

Asociación de Diplomados Españoles en Seguridad y Defensa (ADESyD)